PRIMERA TEMPORADA 2016





Sábado 23 de enero · 20:00 horas Domingo 24 de enero · 12:00 horas

Sylvain Gasançon, director huésped

Johannes Brahms

(1833 - 1897)

Variaciones sobre un tema de Haydn, op. 56a

(Duración aproximada: 17 minutos)

Sergei Rachmaninov

(1873 - 1943)

Rapsodia sobre un tema de Paganini

(Duración aproximada: 22 minutos)

Wonmi Kim, piano

INTERMEDIO

Antonín Dvořák

(1841 - 1904)

Sinfonía no. 9 en mi menor, op. 95,

Del Nuevo Mundo

I Adagio - Allegro molto

II Largo

III Scherzo (Molto vivace)

IV Allegro con fuoco

(Duración aproximada: 40 minutos)

Concierto dedicado a la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza con motivo de su 40 aniversario



Sylvain Gasançon *Director huésped*

Sylvain Gasançon nació en Metz, tomó clases de violín con Endre Kleve en el Conservatorio Real de Bruselas y estudió en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París. Comenzó a aprender dirección con Jean-Sébastien Béreau y continuó con Gerhard Markson en la Academia del Mozarteum de Salzburgo. Ha tomado clases con Gianluigi Gelmetti, Pinchas Zukerman y Jorma Panula.

Cursó una maestría en la Universidad Paris 8 y actualmente prepara su tesis doctoral. Asimismo, es profesor agregado de música. Ganó el Premio Internacional Eduardo Mata de Dirección de Orquesta (México, 2005) y el segundo lugar del Concurso Internacional Jorma Panula (Finlandia, 2006). Después de debutar al frente de la Académie Saint-Louis de París en 2001, ha dirigido a la Orquesta de Cámara de Bulgaria, la Sinfónica del Festival de Sofía, la Orquesta de Cámara de Lausana, la Orquesta Nacional de Lorraine, la Sinfónica de Vaasa en Finlandia, la Sinfónica del Estado de São Paulo, la Sinfónica Nacional de Chile, la Filarmónica de Buenos Aires, la Sinfónica Nacional en México, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Filarmónica de la UNAM, la Sinfónica de Xalapa, la Sinfónica de Yucatán, la Sinfónica Carlos Chávez, la Orquesta Sinaloa de las Artes y la Filarmónica de Jalisco, entre otras. En 2008, fue nombrado director residente de la Orquesta Nacional de Siria y dio clases en el Instituto de Música de ese país.



Wonmi Kim Piano

Originaria de Seúl en Corea, Wonmi Kim comenzó a tocar piano a los 4 años y a los 7 dio un concierto en televisión con la Orquesta de Cámara de Seúl. En 1982, egresó del Instituto de Música Curtis en Filadelfia, donde estudió con Jorge Bolet. Ganó el Premio Rachmaninov (1976), el Tercer Concurso Internacional Liszt de Parma en Italia (1986) y un premio en el Internacional Busoni (1988).

Ha tocado con la Sinfónica Nacional de Corea y otras orquestas de países de Asia, África y América. También ha interpretado música de cámara con los Virtuosos de Moscú, los Intérpretes de Cuerdas Curtis y otros ensambles. Se ha presentado en escenarios de Estados Unidos, Italia, Holanda y Reino Unido, y ha participado en los festivales de Asolo, Bordeaux, Hitzakker (Hamburgo), Ginebra, Lausana, Monte Carlo, Niza, Spoleto, de la Escuela Menuhin y otros encuentros. En 2015, ofreció un par de conciertos en la Ciudad de México. Sus actuaciones se han transmitido en radiodifusoras de Estados Unidos, Japón, Alemania, Holanda, China y Corea. Desde 1991, ha abordado el repertorio de música antigua, en particular del Renacimiento. Ha grabado los discos *Musica Nova, La edad de los estudios, Arcadia* (sonatas para violonchelo y piano con Lesly Parnas) y *El arte de la transcripción*, que ganó el Premio Europeo de la Música en 2002. Actualmente vive en Italia.

Johannes Brahms (Hamburgo, 1833 - Viena, 1897) Variaciones sobre un tema de Haydn, op. 56a

En 1957, Pablo Picasso pintó cuarenta y cinco variaciones de *Las Meninas*, como parte de un conjunto de cincuenta y ocho cuadros en los que el pintor malagueño exploró distintas posibilidades de expresar el contenido de la obra maestra de Velázquez, a partir de un análisis minucioso de la misma.

Si alguien se pusiese a copiar *Las Meninas*, totalmente con buena fe, al llegar a cierto punto y si el que las copiara fuera yo, diría: ¿Y si pusiera ésta un poquito más a la derecha o a la izquierda? Yo probaría de hacerlo a mi manera, olvidándome de Velázquez. La prueba me llevaría de seguro a modificar la luz o a cambiarla, con motivo de haber cambiado de lugar algún personaje. Así, poco a poco iría pintando unas *Meninas* que serían detestables para el copista de oficio, pero serían mis *Meninas*,

le confió Picasso en 1950 al poeta Jaime Sabartés. El comentario es útil para describir la esencia y el propósito de lo que en música es el arte de desarro-llar variaciones, en el que se pone a prueba, ya sea la genialidad de un intérprete para mostrar las posibilidades ornamentales, melódicas, rítmicas o armónicas de un tema dado a partir de la improvisación, o la de un compositor al elegir una melodía de otro autor y plasmar en una partitura sus reflexiones musicales en torno a ella, que cuando son orquestales pueden incluir elaborados tratamientos tímbricos.

Prácticamente no ha habido compositor de gran talla que no haya incursionado en el arte de la variación sobre un tema dado. Enormes monumentos en este género los encontramos en las *Variaciones Goldberg* para clavecín de Johann Sebastian Bach, las *Variaciones sobre un tema de Diabelli* para piano de Beethoven o las *Variaciones y fuga para orquesta sobre un tema de Mozart* de Max Reger, por sólo mencionar algunos ejemplos. Es en esta tradición que se inscriben las *Variaciones sobre un tema de Haydn* de Johannes Brahms.

En noviembre de 1870, Brahms entró en contacto, a través de su amigo y bibliotecario musical Carl Friedrich Pohl, con el manuscrito de una obra para instrumentos de viento escrita por Haydn para la banda militar de su patrón, el príncipe Nicolás Esterházy, conocida como la Feldpartita. El segundo movimiento de esta obra, construido sobre una antigua canción de peregrinos denominada Coral de San Antonio, llamó la atención de Brahms quien copió la melodía y durante el verano de 1873 compuso sobre ella un conjunto de ocho variaciones precedidas por el coral y coronadas por un grandioso final en el que desarrolla, a la manera de la pasacalle barroca, una sucesión de dieciséis pequeñas variaciones sobre un basso ostinato extraído del tema. que desembocan en la grandiosa exposición del Coral de San Antonio arropado por ricos contrapuntos. A lo largo de la obra, los motivos y los temas transitan continuamente por diferentes instrumentos, de tal manera que las melodías se exponen en distintos colores mostrando el dominio de la técnica orquestal que Brahms había alcanzado en ese momento de su vida, previo a la composición de sus sinfonías.

Brahms trabajó de manera paralela a la orquestal una versión para dos pianos sobre el mismo tema, del cual la mayoría de los críticos se inclinan a afirmar en la actualidad que no fue creado realmente por Haydn, lo cual ha llevado a más de uno a proponer un cambio en el nombre de la composición por *Variaciones sobre el Coral de San Antonio*. Brahms dirigió el estreno de la obra con la Orquesta Filarmónica de Viena el 2 de noviembre de 1873.

Sergei Rachmaninov (Oneg, 1873 - Viena, 1943) *Rapsodia sobre un tema de Paganini*

Tuvieron que pasar treinta y seis años de la muerte de Nicolò Paganini para que sus restos fueran sepultados en tierra consagrada. Su vida disoluta, libertina y licenciosa, aunada a la creencia popular de sus vínculos con el «dark side», le valieron el repudio de la Iglesia Católica. En 1989, Klaus Kinsky le dedicó al atormentado violinista un polémico film, Kinsky Paganini, no apto para mentalidades con olor a incienso, y en su Noches florentinas: Memorias del señor Schnabelewopsky, Heinrich Heine nos ofrece uno de los más crudos retratos literarios del virtuoso violinista:

...con su traje negro de etiqueta, frac negro y chaleco negro, de hechura horrible..., unos pantalones negros que caían temerosos por las piernas flacas. Los largos brazos parecían alargarse más aun cuando, con el violín en una mano y en la otra el arco —con el que tocaba casi la tierra— hacía el artista al público sus inverosímiles reverencias. En los esquinados contornos de su cuerpo había una rigidez terrible... El largo cabello negro caía en rizos desordenados sobre sus hombros y formaba como un marco oscuro en torno a la cara pálida, cadavérica, en la que las preocupaciones, el genio y tormentos infernales habían trazado surcos imborrables.

Pese a haber compuesto obras que siguen formando parte del repertorio obligado de cualquier violinista que se precie de poseer un cerebelo medianamente privilegiado, y de haber revolucionado la técnica de su instrumento, los tratados de historia de la música apenas si le dedican alguna oblicua mención. Su personalidad asombró por igual a pintores, escritores y músicos. De sus obras, sin duda la que más ha llamado la atención ha sido su *Capricho no. 24* para violín, en la que compositores de la talla de Brahms, Liszt y Lutosławski, entre otros, se han basado para hacer su propia versión. Sin embargo, indudablemente la que ocupa el primer lugar es la *Rapsodia sobre un tema de Paganini* de Sergei Rachmaninov.

Compuesta, según la partitura original, entre el 3 de julio y el 18 de agosto de 1934 (aunque ya se encuentran apuntes de la obra en 1923), la *Rapsodia sobre un tema de Paganini* es en realidad un conjunto de veinticuatro variaciones que, aunque encadenadas de manera casi ininterrumpida formando una unidad, pueden ser divididas en tres grandes bloques a la manera de los tres movimientos de un concierto. El primero, en el que después de una breve introducción la primera variación antecede al tema, va desde el inicio de la

obra hasta la variación 10. El segundo, que se inicia con un drástico cambio de carácter en el tratamiento del tema en la variación 11, y culmina con la más famosa de todas las variaciones, la 18, en la que Rachmaninov invierte el tema original obteniendo una melodía de inmensa belleza lírica. Y el tercero, que abarca desde la variación 19 hasta el final.

Al igual que en cada una de sus tres sinfonías, el poema sinfónico *La isla de los muertos*, su sinfonía coral *Las campanas*, y otras obras para piano, en la *Rapsodia sobre un tema de Paganini* Rachmaninov echa mano en varios momentos del tema del *Dies Irae* atribuido a Tomás de Celano, uno de los temas más utilizados a lo largo de la historia de la música.

Aunque en un principio Rachmaninov tuvo en mente a Vladimir Horowitz para el estreno de la *Rapsodia*, fue el mismo compositor quien la ejecutó por primera vez el 7 de noviembre de 1934, bajo la batuta de Leopold Stokowski dirigiendo la Orquesta de Filadelfia.

Antonín Dvořák (Nelahozeves, 1841 - Praga, 1904) Sinfonía no. 9 en mi menor, op. 95, Del Nuevo Mundo

En una escena de la primera de las tres partes que conforman la trilogía cinematográfica Tres colores, Azul, Blanco y Rojo, del cineasta polaco Krzysztof Kieslowski, la protagonista se asoma por la puerta de un juzgado en el que se está llevando a cabo un juicio de divorcio. En la segunda parte de la trilogía, Blanco, hay una escena en la que se está llevando a cabo un juicio de divorcio dentro de un juzgado por cuya puerta se asoma una mujer, la misma de la primera película. Al final de la tercera parte, Rojo, la protagonista sufre un accidente en el que se ven involucrados los personajes de los otros dos filmes. Si la trilogía de Kieslowski fuera una obra musical se parecería a una sinfonía (no tanto por el número de movimientos como por el hecho de que en una sinfonía cada uno puede ser escuchado independientemente de los demás y tener coherencia), y el parecido se daría más específicamente con una sinfonía cíclica, en la que el compositor hace aparecer en movimientos posteriores elementos citados en las primeras partes de la obra. Una de las más impresionantes sinfonías cíclicas de la historia de la música es la Sinfonía del Nuevo Mundo de Antonín Dvořák.

La obra fue comisionada al compositor por la Orquesta Filarmónica de Nueva York en 1892, año en el que Dvořák había llegado a Estados Unidos para hacerse cargo de la dirección del recién fundado Conservatorio Nacional de Música de América en Nueva York. El compositor creó entonces una obra cuya intención que fuera mostrar el resultado de la aplicación de las técnicas composicionales europeas a materiales melódicos y rítmicos influenciados por ciertas tradiciones propias de la Unión Americana, como los espirituales negros y el folclor musical indio, para indicar lo que él creía que debería ser el camino a seguir por los compositores norteamericanos para crear una identidad nacional musical. En relación con la tradición de los espirituales negros Dvořák declaró:

Estoy convencido de que el futuro de la música de este país debe estar basado en lo que se suele llamar melodías negras. Éstas pueden ser la base para una seria y original escuela de compositores que se puede desarrollar en los Estados Unidos. Estos bellos y variados temas son el fruto de la tierra. Son las canciones populares de vuestra tierra, y vuestros compositores deben centrarse en ellas.

Dvořák, nacionalista convencido, encontró además inspiración en *La canción de Hiawatha* del poeta estadounidense Henry W. Longfellow, en la que se narra la vida del líder indígena que unificó a muchas de las tribus de Norteamérica. No sólo la gran talla épica del protagonista, sino la descripción de costumbres, rituales y paisajes, calaron hondo en el compositor en cuya sensibilidad repercutieron las palabras de Longfellow:

Vosotros a quienes gustan los parajes naturales, que gustáis del prado soleado y el bosque umbrío, que os gusta el viento soplando entre las ramas, el aguacero y la nevasca, y las avenidas de los grandes ríos por entre sus palizadas de pinos; y el trueno en la montaña, cuyos ecos innumerables semejan los aleteos de las águilas en sus aguileras: iescuchad estas tradiciones salvajes, este Canto de Hiawatha!

El resultado fue una grandiosa sinfonía en cuatro movimientos, apegados al orden y estructura tradicional (un primer tiempo *Allegro* precedido por una introducción *Adagio*; un segundo tiempo *Largo*; un tercer movimiento *Scherzo* con dos *Tríos*; y un cuarto movimiento *Allegro con fuoco*), en la que en cada nuevo movimiento se asoman al escenario sonoro temas ya citados hasta que, hacia el final del último tiempo, como en la última parte de la trilogía de Kieslowski, los temas más importantes de cada movimiento aparecen relacionados entre sí como una prefiguración de lo que casi cien años después de la composición de la sinfonía afirmaría Jorge Luis Borges, que «todas las cosas están unidas por vínculos secretos».

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010), Rodrigo Macías (2008 a 2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a 2015) e Iván López Reynoso (2014 a 2015, director asistente).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería**
Benjamín Carone Sheptak**

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
José Adolfo Alejo Solís
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aquilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete baio

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Mateo Ruiz Zárate Gerardo Díaz Arango Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*

Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino

Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón baio

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

Próximo concierto







Martin Lebel, director huésped

Jorge Luis Prats, piano

Rachmaninov Concierto para piano no. 2 **Brahms** Danza húngara no. 6 Sinfonía no. 2

Sábado 30 de enero · 20:00 horas Domingo 31 de enero · 12:00 horas









^{*} Principal

^{**} Período meritorio

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Secretaria

María Alicia González Martínez

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Luis Corte Guerrero

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes Secretario de Servicios a la Comunidad

Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos Director General de Música

Programa sujeto a cambios











